

Lic. Arturo Ocampo Carapia, Pte. De la H. Junta. de Gbno, Lic. y Espec. Néstor González Lozano, Mtro. Del Postgrado, Campus México y Lic. Luis Reyes Andraca, maestro de la Facultad de Derecho, campus Cuernavaca, Honorable presídium, personas que nos acompañan sean ustedes bienvenidos.

Quiero hacer agradecimientos en distintos momentos:

En un primer momento agradecer a Dios y a Jesucristo nuestro señor desde luego respetando todas las diferentes posturas ideológicas aquí representadas.

Esta tarde se me ha concedido un gran honor, el de ser portavoz del sentir de mis compañeros y el mío propio en este día tan especial, intentaré si mi limitada capacidad me lo permite y si de su tolerancia y atención obtengo la venia, espero lograrlo.

Para cada unos de nosotros, así como para nuestros acompañantes será este de los momentos más importantes en nuestra vida personal, pero en nuestra vida profesional sin duda alguna y por el momento el más importante. Quisiera evocar y modificar un poco con el mayor de los respetos porque con ello no quiero transgredir tan memorable acontecimiento e intentaré adecuar a este momento la frase esgrimida por el astronauta Neil Armstrong cuando pisó por vez primera la luna “para la humanidad un pequeño paso, para nosotros un gran salto”, ergo, a los graduados quiero externarles mis más sinceras felicitaciones por este logro, agradecerles su amistad, compañerismo y desearles el mayor de los éxitos en esta nueva etapa de su vida, a nuestros acompañantes, expresarles el mayor de los agradecimientos por su comprensión, apoyo y amor; sin ustedes este acontecimiento no hubiera sido posible.

Es menester hacer un paréntesis aquí y reconocer a nuestros especialistas que hoy también gradúan y comparten recinto con nosotros, a ellos quiero externarles mi más profunda admiración y respeto y decirles que desde este momento asumimos el reto de alcanzarles en su grado académico lo más pronto posible.

Un agradecimiento especial a todos nuestros maestros, mismos que clase a clase nos compartieron sus conocimientos teóricos y prácticos con los cuáles y sus enseñanzas contribuyeron a crear estos profesionales de Derecho que gradúan, he decidido obviar nombres porque sería imperdonable que por olvido o descuido omitiera alguno de ellos, a nuestros maestros, quiero decirles que llevaremos los conocimientos que nos transmitieron en nuestras alforjas, e intentaremos ponerlos en práctica en este inicio de nuestro andamiaje profesional, a ustedes repito ¡MUCHAS GRACIAS!.

En nuestra temprana edad jurídica o comienzo de la carrera como mejor se entienda, todos aprendimos una frase acunada por el jurista romano Dominico Ulpiano, cito textual, “Iustitia est, constans et perpetua voluntas iu suum cuique tribuendi”, en español significa “Justicia es, la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno su derecho”.

El mundo sufre una transformación extremadamente acelerada, hoy conocemos de fenómenos en todos los sentidos posibles (sociales, medios de comunicación, economía, social, salud, et al...por citar algunos) como nunca antes la humanidad lo había vivido y México desde luego no ha sido ajeno a ello, en consecuencia los postulantes tenemos la responsabilidad de mantenernos expectantes y vigilantes para hacer prevalecer el Derecho en un estado de Derecho y evitar que esta transformación permee en nuestra sociedad de forma degradante en el aspecto que lo expresa Michelangelo Bovero para que hoy más que nunca pueda cumplirse esa expresión de Ulpiano al evitar las injusticias cualquiera que estas sean dado que esta frase no sólo es un emblema, sino que representa el corazón mismo del Derecho y evitar así se lleve a cabo la teoría de Darwin “el pez grande se come al chico “que finalmente este también es un motivo de creación del Derecho mismo.

Compañeros graduados a partir de hoy, asumimos el compromiso social más que económico de velar por un estado que funde su actuar en apego al Derecho y con nuestra labor enaltecer la tan devaluada labor del abogado, que dicho sea de paso algo de merecimiento tiene, pero está en nosotros cambiarlo; creo en mi corazón que México está cambiando y es para bien, pero es deber de todos acelerar el ritmo y aportar nuestro

granito de arena desde la trinchera y nosotros abogados no sólo debemos ser partícipes de este cambio sino agentes motivadores del mismo con nuestro actuar y ejercer en el día a día.

A partir de hoy CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO NUEVA VIZCAYA se convierte en nuestra alma mater y tenemos el deber de enaltecer ese nombre, pero no sólo ese deber, existe un deber mayor que es el de enarbolar los valores que nos fueron inculcados aquí para hacer el mejor de los esfuerzos por cumplir el deseo que encierra el “USQUE AD FINEM” y realizar el mejor de los papeles en el ámbito de la competencia con la excelencia que se nos fue inculcada en nuestra escuela, para que hasta el último momento en que podamos ejercer podamos decir CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO NUEVA VIZCAYA di lo mejor de mi “USQUE AD FINEM” HASTA EL FINAL.